|  |  |
| --- | --- |
| **Diego Cuadra Palma**<diego.cuadra@uc.cl> | 23 de abril de 2024, 12:18 |
| Para: "jp.loyolam.73@gmail.com" <jp.loyolam.73@gmail.com> | |
| |  | | --- | | El día viernes 19 de abril, en el rodeo universitario, alrededor de las 11 de la noche, un amigo y yo nos encontrábamos en la medialuna y teníamos que ir al camión a buscar algo. Queríamos pasar al baño en el camino, pero los baños del recinto estaban cerrados porque la señora que los manejaba se había ido de la medialuna. Resolvimos que lo mejor que podíamos hacer era orinar cerca del camión, que se encontraba en el potrero y no en las pesebreras. Nos detuvimos a orinar en la orilla de una acequia donde había poca luz y unos matorrales nos cubrían. En eso, pasó por detrás de estos matorrales Gonzalo Santa María Barrientos con su hija, quienes empezaron a gritarnos "ordinarios", "flaites", etc. Notamos que ambos se encontraban en manifiesto estado de ebriedad, así que, contrario a reaccionar de manera agresiva, simplemente nos reímos entre nosotros y terminamos con lo que estábamos haciendo. Posteriormente, los gritos se intensificaron y la hija de Gonzalo Santa María empezó a insultarnos y a decirnos de forma repetitiva y agresiva: "¿Qué wea me dijiste?", al mismo tiempo que se acercaba al lugar donde estábamos nosotros para increparnos. Confundidos, dado que no les habíamos dicho absolutamente nada, tratamos de explicarles que quizás habían entendido mal y, para evitar problemas con quien los buscaba, les pedimos disculpas por haber estado haciendo nuestras necesidades fisiológicas en ese lugar. El señor Santa María reaccionó de forma violenta, dándole una cachetada a mi amigo José Abarca y una patada a mí. Sabía que si respondíamos a las agresiones de la misma forma, nos iban a eliminar del rodeo, así que le dije a mi amigo que "agacháramos el moño" y nos fuéramos, por lo que nos dirigimos al camión sin responder a los insultos y agresiones físicas del señor Santa María.  Cuando estábamos volviendo a la medialuna, mi amigo notó que en el lugar del altercado había un grupo grande de gente y que cerca del picadero había otra gente corriendo como si hubiera pasado algo, por lo que intuimos que nos buscaban a nosotros y nos fuimos por otro lado. Llegamos a la medialuna y el resto de nuestros amigos nos dijeron que nos estaban buscando para pegarnos y que nos devolviéramos al camión. Mientras íbamos camino al camión, me separé de mi amigo, quien se fue con su hermano. Posteriormente, me encontré de frente a la hija de Gonzalo Santa María, quien estaba llorando. Cuando me reconoció, me dijo: "Eres tú", repetidas veces, y luego dijo: "Ándate porque te van a matar". Consciente de que había un grupo de gente buscándome para golpearme, me subí a mi auto y me fui al hostal en el que me estaba quedando con mi compañero. Casualmente, en este hostal se estaba quedando el delegado del rodeo, quien se encontraba en los jardines fuera de las piezas fumando, por lo que le conté detalladamente lo que había ocurrido.  Ya en el hostal, mi compañero recibió llamadas de gente que estaba en el recinto diciendo que nos estaban buscando incluso con cuchillos por las pesebreras, cosa que me impactó bastante ya que el hecho causal de toda esta situación había sido algo tan simple como orinar en un potrero. No puedo dejar de mencionar que me sorprende muchísimo la forma en que escaló este asunto, sobre todo porque jamás agredimos ni le faltamos el respeto al señor Santa María o a su hija, ni mucho menos reaccionamos a su agresión física.  Al día siguiente, el delegado citó a una reunión para aclarar los hechos a la que no se presentó Gonzalo Santa María ni su hija. En representación de ellos, fue el hijo de Gonzalo Santa María, quien nos explicó que a él le había llegado otra versión que decía que nosotros habríamos acosado a su hermana y que le mostramos nuestro aparato reproductor de forma deliberada para incomodarla, cosa que desmiento categóricamente y que cuando estuvimos cara a cara y nos golpeó Gonzalo Santa María tampoco mencionaron. Esto me hace pensar que lo inventaron después para justificar su agresión física.  Creo que está muy mal que el padre de un corredor vaya al rodeo universitario y se cure y agreda físicamente a dos personas que jamás lo provocaron. Creo que actitudes como la del señor Santa María le hacen mal al rodeo y deberían ser sancionadas de manera ejemplar.  DC | | |